

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

Por Teresa Santos

Mi querido Andrés:

Mira que han pasado años desde aquel otoño del setenta y siete cuando llegue a Málaga...

Junto a ti me siento como entonces una alumna en prácticas.

Me desconciertan ciertos periodistas jóvenes, recién llegados, que me preguntan por qué ocupa la presidencia de la Asociación de la Prensa de Málaga una persona que ellos consideran que no está en activo como periodista porque no lo ven firmar a diario con su nombre en los periódicos locales.

Ya sabes Andrés lo “enterados” que somos todos nosotros cuando empezamos en esta profesión, o cuando la mirada nos impide ver por encima de nuestra rigidez mental.

Repito una y otra vez, sin cansarme, que la Asociación de la Prensa de Málaga es un maravilloso instrumento al servicio de la profesión, al que tú dedicas desde hace muchos años parte de tu tiempo, Gracias por tu callada labor.

Nos unen numerosas sintonías, pero hay una en especial. Ambos militamos en el periodismo, una plataforma como pocas desde la que mirar con perspectiva, desde la que puede resultar más fácil, si te distancias un poco, distinguir el trigo de la paja.

Cuando te conocí en aquella increíble escuela de periodismo que era Sol de España, me sorprendiste. No eras el periodista tipo de la época. Solo hay que consultar hemerotecas para deducir que tu crítica sobre la realidad de la Málaga de finales de los setenta era amable pero firme, como lo era tu propio compromiso social. Puede que por ello, no pudieras conformarte entonces con ser solo testigo de lo que acontecía.

La honestidad con la que ejercías el periodismo, fue la misma que llevaste a la política, cuando el grupo de Adolfo Suarez decidió hacerte cabeza de lista de UCD al ayuntamiento de Málaga frente a un duro rival político, el socialista Pedro Aparicio.

Una honestidad que has demostrado una y otra vez. Honestidad y compromiso. Recuerdo un artículo escrito por Pedro Aparicio en el diario Sur de Málaga el 25 de febrero de 2006, recordando aquellas largas horas del asalto al Congreso de los Diputados el 23 f.

“ME dieron la noticia del asalto al Congreso, en unos estudios cercanos al Camino de San Rafael. Estaba viendo, junto a varios concejales, un cortometraje sobre Picasso que preparábamos para el centenario del pintor. Los policías locales portadores de la mala nueva me dijeron, con profesionalidad, que no era prudente regresar a mi domicilio y que debía elegir urgentemente un lugar donde ocultarme. Pero el grupo -el primero José Miguel de la Cruz- tuvo claro enseguida cuál era nuestro deber.

A los pocos minutos, ya en la alcaldía, ordené abrir las puertas y encender las luces del edificio municipal, como un símbolo ciudadano. Fueron llegando algunos concejales más. Andrés García Maldonado, líder municipal de UCD y mi adversario político directo, entró en mi despacho mientras sonaban marchas militares en Radio Nacional. Sus palabras -con ellas comenzó el respeto y la amistad que le profesó- me desvelaron dos cosas a la vez: su calidad humana y la gravedad de la situación. «Alcalde, vengo a que demos juntos un ¿viva la Constitución! y a acompañarte hasta que esto acabe para compartir contigo lo que pueda suceder».

Tu etapa en la política fue corta pero intensa y en ella dejaste huella, porque, Andrés, pones en valor todo lo que tocas. Eso lo saben muy bien en Alhama, donde has impulsado numerosos proyectos. También lo sabemos en Málaga. Conocemos tu increíble capacidad de trabajo. Laura, nuestra secretaria técnica de la Asociación de la Prensa de Málaga se asusta cuando visita tu despacho en la Cámara de Comercio de Málaga.

También sabemos de tu afán de superación permanente. Periodista, abogado, escritor, impulsor de mil y una ideas diferentes que tarde o temprano acaban haciéndose realidad allá donde estás.

Eres de Alhama de Granada, pero también de Málaga. Eso, lo has recordado en numerosas ocasiones, gracias a aquel periódico en el que nos conocimos: “Sin Sol de España yo no sería malagueño”.

Colaborabas con Ideal de Granada cuando José Luis de Mena te brindó la ocasión de ir a Marbella como redactor de Sol de España, aquel periódico cuyo primer director fundador fue Eduardo Haro Tegen, y que como muy bien recuerda Rafael de Loma, supo estar del lado de la sociedad en la transición política, y también dio la talla, como tú, aquel día del 23 F en el que se posicionó del lado de la democracia.

En estos años en los que hemos trabajado juntos en la Asociación de la Prensa de Málaga te he visto defender ardorosamente los intereses de los periodistas,

estar donde tenías que estar, junto a los compañeros, por encima de las empresas periodísticas en las que trabajan. Hace años que luchas con otros miembros de la APM como Rafael Salas, por conseguir un Colegio Profesional que cuando sea realidad ofrecerá importantes ventajas al colectivo. Gracias por tu apoyo Andrés en nuestro intento de crear una mejor bolsa de trabajo y unos cursos de formación que ayuden a nuestros asociados a mejorar su situación.

Dejas hacer a los que llegan pero no olvidas los logros que consiguieron tus antecesores al frente de la Asociación de la Prensa de Málaga, y los defiendes demostrando que escribes con mayúsculas el valor de la lealtad. Todo es válido cuando se hace poniendo en ello cabeza y corazón.

Enhorabuena por el homenaje de tu pueblo.

Teresa Santos.

Vicepresidenta de la Asociación de la Prensa de Málaga.